

Feliciano SALA SELLÉS – Jesús MORATALLA JÁVEGA (EDS.), *Las Guerras Civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*, Alicante, Diputación Provincial de Alicante–Universidad de Alicante–MARQ, 2014, 294 pp. [ISBN: UA 978-84-9717-341-4; ISBN: Diputación Alicante 978-84-15327-49-3].

Se nos presenta aquí el resultado final de un ambicioso proyecto de investigación puesto en marcha por la Universidad de Alicante y diversas instituciones públicas, como el Museo Arqueológico de Alicante y la Diputación de esa provincia. Se trata de analizar desde una perspectiva arqueológica e histórica el papel de la región de Contestania en el desarrollo de las Guerras Civiles del final de la República romana, especialmente durante las guerras sertorianas. En un volumen soberbiamente presentado y editado se nos ofrecen 18 contribuciones divididas en dos partes claramente diferenciadas, una que analiza los hechos históricos y los restos arqueológicos localizados en la Contestania, y otra que estudia elementos de otros ámbitos geográficos pero del mismo contexto histórico.

Tras las introducciones institucionales de rigor y una presentación a cargo del Profesor Bendala Galán, cuyo contenido elogioso suscribimos completamente, comienza la obra propiamente dicha. Como se señala en la introducción, el objetivo fundamental del libro y del proyecto de investigación que lo sustenta es demostrar que la región contestana tuvo un peso específico destacado en la estrategia militar de Sertorio y que precisamente la presencia de militares de origen romano en esta zona durante los años que duró esta contienda fue el desencadenante del proceso de romanización de la zona, superando la visión tradicional que se había tenido del mismo.

La primera parte de la obra, que responde al nombre de “Los Hechos”, acumula un total de 9 contribuciones que pretenden estudiar el desarrollo de los acontecimientos en la región objeto del proyecto de investigación. Se suceden contribuciones que analizan cómo debió transcurrir la contienda sertoriana en la Contestania y sus alrededores y cómo dejaron huella estos acontecimientos en las fuentes escritas y en el registro material que todavía se sigue enriqueciendo y analizando en nuestros días.

Así, Manuel Salinas comienza realizando un exhaustivo y muy acertado resumen del desarrollo de la guerra sertoriana a través de las fuentes escritas, muy especialmente de las noticias que nos transmiten Plutarco y Apiano. Además, apoya su relato en un interesantísimo aparato gráfico en forma de mapas que permiten al lector una fácil ubicación de los acontecimientos narrados. Concluye realizando una inteligente digresión acerca de las intenciones netamente “romanas” de Sertorio y del anacronismo de presentar su lucha como una reacción hispana a la conquista romana.

El profesor Ángel Morillo nos relata el pasado sertoriano de las fortificaciones y campamentos que podemos encontrar diseminados por la casi totalidad de la Península Ibérica. Realiza una interesante reflexión sobre el estudio de este tipo de recintos, sus restos arqueológicos y las interpretaciones erróneas a los que éstos a veces dan lugar, sobre todo por la consideración apriorística de los mismos en función de los materiales usados para su construcción. Pasa a continuación a hacer un exhaustivo análisis de la tipología de los campamentos de edad tardorrepública en Hispania, con especial atención a los materiales de construcción. Tras estas disquisiciones, se

analizan con detenimiento los campamentos del primer tercio del siglo I a.C. en las zonas de las que se ocupa el proyecto, llegando a la conclusión de que se han producido demasiadas generalizaciones y atribuciones que deben ser revisadas, tarea a la que se dedican, precisamente, los esfuerzos investigadores de este proyecto.

Los dos siguientes trabajos, obras de José Pérez Ballester y Albert Ribera i La-comba, se encargan de estudiar el fenómeno de las guerras sertorianas en la zona de Valencia. Así, el primero de ellos realiza una aproximación general a la presencia de Sertorio en el área del Júcar, con especial atención a la ciudad de *Saitabi*, mientras que el segundo de los trabajos se ocupa del famoso episodio de la toma de *Valentia* por parte de Pompeyo en el transcurso de su contienda con el líder popular. Nos señala el profesor Pérez que es apreciable una profunda transformación de los poblamientos indígenas en esta zona desde finales del siglo II a.C. En esta región se libraría una de las principales batallas de la guerra que analizamos, la conocida como batalla del *Sucro*, que Pérez se encarga de estudiar, comenzando por las posibles ubicaciones del acontecimiento y reconstruyendo el escenario a partir de las fuentes históricas y los hallazgos arqueológicos. Concluye dedicándose a la que debió ser la principal ciudad en época de Sertorio en las inmediaciones del actual Júcar, la *Saitabi* antigua, hoy en día Játiva. Un asentamiento que, a juzgar por el registro arqueológico, estuvo muy relacionado con el tráfico del vino, especialmente el llegado de Campania, aunque poco se pueda inferir del desarrollo histórico de las contiendas en la región a partir de estos restos.

Como hemos señalado, Albert Ribera estudia uno de los episodios más virulentos e interesantes de todo el conflicto, la destrucción de *Valentia* a manos de las tropas de Pompeyo y la huella que ha dejado en el registro arqueológico. El autor realiza un inteligente resumen de los acontecimientos políticos y bélicos que preceden al hecho que motiva su estudio, la victoria de Pompeyo en el año 75 a.C. ante los muros de *Valentia* y la posterior destrucción de este enclave, con una violencia digna de destacar y que es perfectamente apreciable en los restos que nos han quedado. Especialmente interesante resulta el análisis de las torturas y vejaciones sufridas por los 14 soldados sertorianos cuyos restos fueron descubiertos en L'Almoína. El trabajo concluye señalando acertadamente que la arqueología y las fuentes históricas concuerdan y que efectivamente en este año 75 a.C. se produjo un episodio de destrucción violenta de esta ciudad.

Feliciano Sala, Jesús Moratalla y Lorenzo Abad estudian en su contribución la interesantísima red de fortificaciones de vigilancia que se extienden por el litoral septentrional de la costa alicantina. Se trata de unos yacimientos que habían sido identificados como indígenas, pero que están siendo reconsiderados en los últimos años. Se trata de un total de seis yacimientos ubicados junto a la costa en zonas de salida de cursos de agua al mar y en las inmediaciones de estribaciones montañosas, una localización que no se corresponde con los patrones de asentamiento de los poblados ibéricos tradicionales. Son lugares desde los que se pueden establecer con facilidad relaciones de tipo marítimo con otros lugares del litoral levantino y desde los cuales el acceso a Ibiza es relativamente sencillo. En todos los casos, Sala y su equipo han demostrado que se trata de lugares de indudable sentido y ocupación de

índole militar, relacionados necesariamente con las rutas que unen los enclaves de *Dianium*, *Ebussus* y *Carthago Nova*, ocupados por contingentes romanos en torno a las fechas del conflicto sertoriano. Con un detallado análisis de cada uno de los seis yacimientos, los autores concluyen que se trata de fortificaciones que pretenden asegurar y vigilar las rutas costeras en los alrededores del principal puerto sertoriano, esto es, la actual Denia, en un esfuerzo que debió implicar tanto a los romanos partidarios de Sertorio, como a contingentes indígenas, y que debe estar necesariamente relacionado con los elementos “piráticos” que suponen esos “Cilicios” aliados del líder *popular* y que deben ser estudiados con más detenimiento en un futuro cercano.

Carolina Doménech analiza en su trabajo el conflicto sertoriano en la región a través del registro numismático. Realiza un detenido repaso a los distintos hallazgos monetales provenientes de estas ubicaciones geográficas y contextos cronológicos, con especial atención a los procedentes de los yacimientos de tipo militar estudiados por Feliciano Sala y su equipo. Se trata de monedas romanas en su mayoría, con algunas hispanas. Resultan muy interesantes los hallazgos de mediados del siglo II a.C. que todavía estaban en uso, como bien señala la autora, a finales del primer tercio del siglo siguiente. A la hora de inferir datos de todos estos restos numismáticos, Doménech indica que existía una notable permanencia en la circulación de los bronce romanos, en uso durante más de siglo y medio en algunos de los casos. En todos ellos, estas monedas aparecen asociadas a elementos de tipo militar, resaltando la autora que en este caso, como en otros tantos de distintos lugares de la Península, el final de la contienda bélica provocó un notable retroceso, cuando no una desaparición total, de la circulación monetaria.

Sonia Bravo realiza un detenido análisis de los restos materiales de contexto tardo-republicano hallados en los yacimientos a los que se refieren los dos trabajos anteriores. Contando con el problema de que la enorme mayoría de los restos estudiados proceden de excavaciones y prospecciones realizadas varias décadas antes, la autora es capaz de construir un interesante artículo en el que se ocupa principalmente de los restos cerámicos y metálicos. Se trata de elementos fundamentalmente relacionados con el mundo militar de finales de la República, muy especialmente los metálicos y los utensilios cerámicos destinados a la cocina. Las interesantísimas conclusiones de la profesora Bravo nos indican que nos encontramos ante yacimientos donde se está realizando un ingente acopio de provisiones por parte de militares de origen itálico. Estos personajes interactuarían con los indígenas a través del comercio y de la más que probable presencia de auxiliares ibéricos entre las guarniciones de estos puntos costeros fortificados.

Antonio Espinosa Ruiz y su equipo se encargan de estudiar el campamento romano de Villajoyosa. Los autores analizan los restos del único campamento militar romano que se ha hallado en la Comunidad Valenciana. El elemento arqueológico más destacado de este yacimiento es lo que a todas luces debió ser la *fossa fastigata* del campamento, con una ingente presencia de materiales de época sertoriana. Concluye el trabajo con una presentación de hipótesis sobre la utilidad del campamento y la procedencia de quienes lo usaron, sin que, por desgracia, el análisis arqueológico permita más que elucubrar en ambos casos.

Manuel Olcina y su equipo del MARQ analizan las fortificaciones tardorrepublicanas de la antigua *Lucentum*, especialmente las halladas en el Tossal de Manises. Los orígenes de este lugar deben buscarse en el siglo III a.C., en época bárcida, aunque sus murallas habrían sido destruidas y no se recuperaron hasta la etapa de la guerra de Sertorio. Los autores identifican y exponen con detalle varios de los elementos fundamentales del conjunto fortificado, para pasar a continuación a analizar la datación de los mismos. Se trata de unas construcciones defensivas no relacionadas con la vida urbana y municipal posterior, sino que proceden del primer tercio del siglo I a.C. El final del estudio plantea una interesante interpretación histórica sobre el origen y uso de estas fortificaciones, relacionándolas de forma inteligente con los acontecimientos de tipo pirático.

La segunda parte del volumen, titulada "...y al paso de las legiones...", está dedicada a estudios sobre yacimientos de época sertoriana ubicados en contextos geográficos diferentes a la Contestania. Aunque a primera vista pudiera parecer que estos trabajos se escapan del marco de estudio de la obra, en realidad consideramos que constituyen un magnífico refuerzo investigador e interpretativo a lo expuesto en la primera de las mitades. De esta manera, se ponen en relación otros lugares y acontecimientos históricos destacados del período de la guerra de Sertorio con los estudiados para el caso contestano, de forma que se construye un sólido discurso arqueológico e historiográfico.

Así, Pierre Moret, Fernando Prados y su equipo estudian el yacimiento de Silla del Papa y la zona del Estrecho, de vital importancia para Sertorio. Las fuentes nos hablan de una zona de profunda inestabilidad política, en la que el líder popular concentró a un numeroso contingente compuesto por itálicos, lusitanos y africanos. Esto debiera haber generado una serie de restos que todavía no se han podido apreciar en el registro arqueológico.

El campamento de Cáceres el Viejo fue el más importante de los que la guerra de Sertorio generó en la Península. Por ello, el registro arqueológico que en él se encuentra es muy importante tanto para conocer la realidad histórica del período, como para establecer paralelismos con respecto a lo que encontramos en la Contestania. A ello se dedica Francisco Javier Heras en su contribución.

El profesor Andrés M^a Adroher estudia las fortificaciones de este período en la zona de la Bastetania. Siete yacimientos principales y otros restos de fortificaciones de tipo secundario son los que el autor analiza, aunque con la problemática de que ninguno de ellos ha sido excavado en extensión, por lo que, desgraciadamente, pocas conclusiones interesantes se pueden extraer de los mismos, más que una acertada puesta en relación con los acontecimientos de los que se encarga el volumen (y con otros anteriores y posteriores).

Francisco Brotóns y Antonio J. Murcia estudian las huellas del conflicto sertoriano en la región de Caravaca (Murcia), con especial atención a los yacimientos fortificados de Esquivel y Barranda. Se trataría de guarniciones del bando senatorial encargadas de asegurar la ruta entre *Carthago Nova* y la Alta Andalucía, pero provenientes de un contexto cronológico posterior (la guerra entre César y los hijos de Pompeyo).

Héctor Uroz nos habla en su contribución del yacimiento de *Libisosa*, en la provincia de Albacete, de enorme interés puesto que se trata de un asentamiento que sólo fue usado durante el conflicto sertoriano, en lo que a lo excavado del mismo se refiere.

Ilici durante las guerras civiles es el tema de estudio del trabajo de Mercedes Tenedor y Ana M^a Ronda, en concreto el sector 10D del yacimiento. Aunque, desgraciadamente, la única conclusión a la que pueden llegar las autoras es que la destrucción intencionada de los restos anteriores para la edificación de los monumentos correspondientes al foro de la colonia de época augustea impide encontrar elementos que puedan ser relacionados con posibles destrucciones de la etapa sertoriana.

Los dos últimos trabajos se encargan de estudiar fortificaciones, existentes en Olérdola, al norte de *Tarraco*, y en El Molón, en Camporrobles, Valencia, obras de Nuria Molist y Alberto Lorrio y M^a Dolores Sánchez respectivamente. Se trata de estudios interesantes, pero que, como sus propios autores indican, aunque se fechen en época sertoriana, parecen haber jugado un papel menor en el transcurso de los acontecimientos que este volumen se encarga de analizar.

En resumen, nos encontramos ante un trabajo pormenorizado, inteligente y magníficamente presentado, que viene a poner de relieve que se está realizando en España una investigación arqueológica de vanguardia, que tiene en cuenta la interacción existente entre los datos que nos aportan las fuentes escritas y el registro arqueológico en el análisis de unos fenómenos de la más rabiosa actualidad historiográfica y arqueológica. Esto es, la temprana inserción de Hispania en el Imperio Romano a través de los acontecimientos bélicos y el vehículo de romanización que constituyeron los militares romanos, independientemente de en qué bando se alineasen durante el transcurso de las Guerras Civiles.

Alfonso ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS

Universidad de Sevilla
alfossorio@us.es